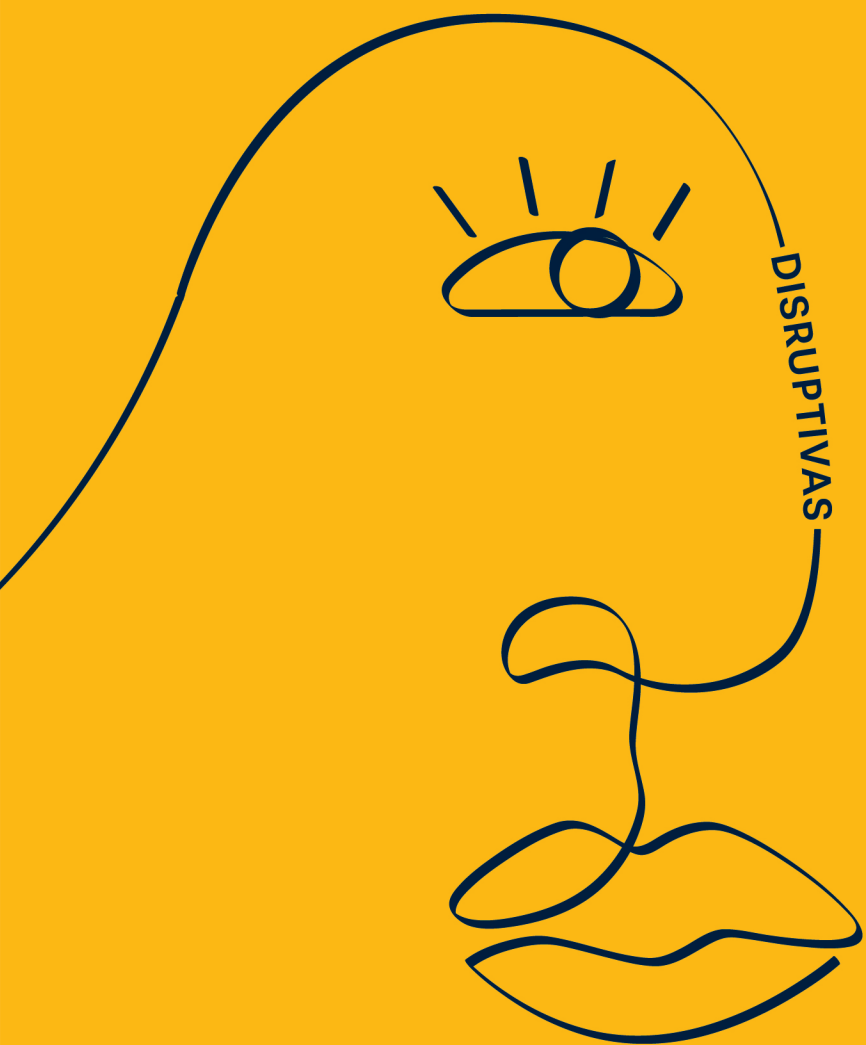




DISRUPTIVAS

Compilación y edición: Laura Yanes
Revisión: Lara Bohórquez
Diseño: Lisa Marie Sheran

Unidad de Investigación Feminista
Centro de Derechos de Mujeres

Primera edición 2025
Impreso en Honduras

DISRUPT

Disruptivas es un tejido de letras realizados en un taller facilitado por la escritora y promotora de arte dramático, Laura Yanes. Es una iniciativa del Centro de Derechos de Mujeres (CDM) con el fin de generar espacios de creación de conocimientos que tejan lo individual-colectivo, desde diversos feminismos.

IVAS



En el taller resonó
“Tal vez las palabras sean lo único que existen”
La Noche, Alejandra Pizarnik

Escribir es un sueño,
Escribir es lo que es. Escribir es lo que te tragas.
Escribirse/beberse/tenerse.
Lara Bohórquez



MICRO CUENTAS

The background is a solid yellow color with several thin, white, wavy lines that sweep across the frame from the top right towards the bottom left. In the bottom left corner, the text "0-0s" is written in a large, dark blue, serif font. The "0" is partially cut off by the left edge of the image.

0-0s

E

Ellas

En la profundidad de la sabana,
las jirafas ya no caminaban: volaban.
Ellas no sabían
que tras ese beso
convirtieron el mundo en magia.

- *Daniela García*

R

Rebeldía del río

Nadie creyó que aquella tarde, en Yoro,
las mujeres-peces tomaron el control.

- *Anny Gallo*

The background is a solid yellow color. It features several thin, white, wavy lines that curve across the top and bottom of the page, resembling stylized waves or abstract brushstrokes.

POE

The background is a solid yellow color. It features several thin, light yellow wavy lines that curve across the top and bottom of the image. The letters 'MAS' are rendered in a bold, dark blue serif font, positioned centrally.

MAS

S

Shhh... y grité

Shhh...

Shhh...

me decía la multitud sin rostro,
se acercaba a mí.

El sonido de sus pasos se hizo notar,
fuerte silencio que retumbó en mi pecho.

Vengo a hacer ruido,
vengo a ser molesta,
vengo a ser escuchada,
vengo a ser inmensa.

Grité al estar en su presencia,
y mi voz se hizo huracán, mi
sombra se hizo gigante, mi
palabra, no fue silencio.

- *Andrea Paguada*

No me quieren

No me quieren.

Ni el intelectual andante, ausente-presente,
que se pierde entre tertulias y cenas.

Los libros le alimentan
pero no le nutren;
su razón, altiva,
se tragó al sentir.

No me quieren.

Ni el obrero-raíz,
distante pero cerca,
Apasionado por el sentir
Cuerpo, antes que lógica

Ni la reciprocidad pudo anclarlo:
su ternura se diluyó
como tinta en la lluvia,
como eco en la distancia.

No me quieren.

Y, sin embargo, aquí estoy:
teoría que arde en práctica,
locura que se viste de calma,
lucha que respira sobrevivencia.

Soy lo que soy
y lo que fui.
Soy lo que duele
y lo que resiste.

- Daniela Núñez

F

Espuma que desborda

Me declaro libre, libre de la enorme jaula,
blanca prisión de encaje,
perlas como barrotes.

Libre de usar mis botas por donde quiera,
de hacer de ellas barca, camino, viaje.

Me declaro viento, me declaro fuego, me
declaro densa y fuerte como la espuma de
una cerveza.

Me declaro mía porque, al fin y al cabo
mis botas me hablaron y me reclamaron
el largo camino que ellas y yo tenemos pensado.

- *Abigail Borjas*

Este mes

Una, dos, tres,
repítelo otra vez:
no son cifras,
son nombres desangrados.

Muerte uno,
muerte dos,
muerte tres...
Son más de cien,
el calendario tiembla
solo este mes.

Ana acuchillada
María bajo la soga asfixiada
Cecilia gritó un “NO”
que la muerte hizo trizas.
Todo,
solo este mes.

A ellas las olvidaron,
a ellas las ignoraron,
a ellas las mataron.
Y aun así,
el eco de sus nombres arde
este mes.

- Keilyn González

No

No soy ni la mitad de lo que ustedes creen que soy,
no soy ni la mitad de lo que yo creo que soy,
no soy ni la mitad de lo buena que pienso que soy.

No conozco la paciencia, pero sé mucho de la
intolerancia.

No conozco la paz, pero sé mucho de guerra. No
conozco la calma, pero sé mucho de la ira.

No se me apetece escuchar si no me complacen las
palabras.

No se me apetece ver si no me deleita el paisaje.

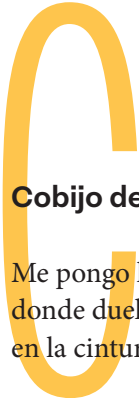
No se me apetece complacer.

No estoy dispuesta a olvidar —¿por qué debería
hacerlo?

No estoy dispuesta a perdonar.

No estoy dispuesta a quedarme callada.

- Josselyn López



Cobijo de tela y fuego

Me pongo la corbata como se cubren las balas:
donde duele,
en la cintura, en el pecho, en la frente.

No nací distinta: me afilaron
a golpes, a gritos, a silencios heredados.
La primera vez que me odié tenía doce,
la primera vez que supliqué desaparecer, dieciséis.
La primera vez que quise la sangre de un hombre
fue al ver a mi madre con un ojo apagado
y aun así diciendo: “Tranquila, hija, está todo bien.”

Mi corbata no adorna, incomoda.
No la uso para gustar,
sino para desafiar miradas que despellejan.
He sido muñeca, carne, juego.
Ahora quiero ser trinchera,
ser error en su sistema.

Las otras —las que me hicieron—
aún lloran dentro de mí:
mi abuela, mi madre, mi hermana.
Y yo me ato esta corbata
como quien jura no ser heredera.

No quiero ser la buena ni la cuerda.
Quiero ser la grieta, la mancha,

no por rebeldía, sino por cansancio.

No he sanado,
pero me alzo con filo.
Me cubro de tela,
sí, de guerra,
como quien se envuelve en cobijo y fuego.

- *Julieth Zavala*





CAR



STATAS

Tan tuya, tan mía

Para mamá

De Rosita

Querida mamá,

He decidido dedicar estas palabras para renovar nuestros votos.

Parece ahora tan lejano el momento en que te veía como una jueza en su juicio, sentada en el estrado de mi infancia, para escuchar y determinar si las cosas estaban bien o mal.

En mi experiencia, confabulé una historia que tenía, en su momento, verdad, pero que ahora ha vencido su propósito. Cada día, al mirarme en el espejo, descubro tanta semejanza: veo reflejos de tu voz en mi silencio, cada risa tuya escondida en la mía, y reconozco tu historia tejida en mí.

He logrado también alejarme de muchas de esas apreciaciones y he construido nuevos elementos que son muy míos, laten con mi nombre, y me hacen sentir mía.

Así que, querida mamá, soy tan tuya como mía, tan tu reflejo como tu sombra, he crecido, y cada día valoro tu dedicación, esfuerzo y convicción, que me dieron el coraje suficiente para rebelarme ante lo injusto y no trastabillar.

Ojalá tu corazón se reconforte al saber que has hecho las cosas bien, y que te amo, así como me has amado a mí.

Con amor,

Tu hija,

Rosita.

Elizabeth Flores

En tu abrazo, abuela

Para mi abuela
De Anamar

Querida abuela,
Quiero contarte que ya me como las verduras.

El tiempo ha sido incesante en mi corto recorrido, y tu ausencia no ha dejado de abrigarme.

Abuela, me he sentido sola y perdida, pero recuerdo tu fuerza, y tu mano sigue incorporándome. Quiero decirte que mamá está bien: ¡al fin descansa! Nos ha cuidado tanto. Mi hermano ya creció; es un hombre un tanto rebelde, pero tierno.

Me fuí, abuela. He sido una andariega, en ese andar te voy encontrando, me voy encontrando.

He cambiado mucho, ya no soy la niña asustadiza, risueña y soñadora. He aprendido a tomar en mis manos realidades y transformarlas. Me ha faltado tu valentía, pero... ¿qué es la valentía? Espero no tener la idea equivocada.

He nutrido mi mente, abuela: logré estudiar. No me he casado, y tampoco tengo hijos; ya no sé si llegaré a vivir esa experiencia, y creo que está bien. También he nutrido mi cuerpo, ¡ya no como churros! Ahora las verduras son mis favoritas.

Abuela, ha sido difícil no abrazarte, no ir juntas al mercado. Sin embargo; aún siento tu cálido aroma, tu voz, y nuestro último abrazo.

Espero verte pronto, abuela. Vuelve, y vamos al mercado;
seamos valientes, porque la valentía somos nosotras: vos y yo,
abuela.

Con amor,
Tu nieta.

Anamar

Mi brillante compañía

Para mis chunches
De Angie

Queridos chunches,

Esta es la primera vez que les escribo, aunque muchos de ustedes han estado conmigo desde hace años. En este mundo digital, a veces amargado, tenso y cruel, quiero decirles que sus colores, formas, texturas y brillos me hacen muy feliz. Gracias por hacerle compañía a mis orejas, abrazar a mi cuello, tomar de la mano a mis manos y acariciar mi cabello. Una chica siempre necesita sus accesorios, no queremos salir de casa sin ustedes.

Algunos de ustedes llegaron como regalitos personales de mí, para mí. Espero algún día poder heredarlos a alguien que los valore como yo, que los luzca como yo y los lleve a nuevas aventuras; que viajen valientes y conozcan más personas que les recuerden lo lindos que son. Gracias por adornarme, acompañarme y ser parte de mi historia.

Pero no se asusten: no los estoy despidiendo. Nos esperan muchos lugares por recorrer, nos quedan muchas risas por vivir, muchas historias por escribir juntas.

Con brillo y cariño,
su compañera que los admira,

Angie Milady López

La que habita en mí

Para mi sombra
De mí

Mi querida sombra,
Hoy nuevamente he pensado en ti; no te olvido. Sigues presente en mis días soleados y en mis noches oscuras. Tú me recuerdas quién soy: mi reflejo, mi espejo, mi raíz. Contigo no me pierdo; tu voz es un eco que lucha por ser reconocida, un murmullo que nace en mí y regresa a mí.

No olvido esas palabras que resuenan dentro de mi pecho, recordándome cuál es mi dirección a seguir. Eres mi brújula y mi destino, mi refugio y mi empuje. Estaré luchando contigo cuando nadie pueda sostenerte, porque sostenerte es sostenerme. Eres mi hogar, mi dulce compañía, amada mía que habita en mí.

Mi sombra es estrella que brilla al amanecer, paradoja de luz y oscuridad, inolvidable. Te abrazo, me abrazo. Te miro en cada cielo, en cada atardecer, escuchando las palabras que eliges para mí, sin prisa, dándole presencia al silencio.

Eres a quien busco y a quien encuentro al final del día. Eres quien me sostiene y me levanta, quien me acompaña y me reta. Eres yo misma, mi sombra-estrella, mi amor más fiel.

Con cariño,
Vos.

Lesly Bú





POEM COLE



MA
CTIVO



Sembrando versos

Nos vamos ya, le dijimos a nuestras mochilas
curiosas.

Somos lápiz, somos papel, somos palabras
Volamos como aves buscando un lugar,
somos mar, somos golondrinas,
pescadoras de atardeceres.
Recolectoras de versos.

Aquí sembramos metáforas y ternura,
aquí somos poetas que resisten.

El fuego nos susurra su encanto:
está bien renacer de las cenizas.

Venimos gritando,
venimos aullando
venimos del cansancio de ella,
del grito de mamá,
del enojo de papá.
Somos voces ocultas,
somos memoria.

Nuestra mirada es montaña sonriente,
nos extendemos como árbol sin miedo a mostrar
raíces. Somos amor y desamor,
somos guerra y paz.

Somos nuestras madres, nuestras abuelas, nuestras hermanas. Somos fuego que se escribe así mismo.

- *Fuimos Todas*



astm
ACTION SOLIDARITE TIERS MONDE

 Centro
de Derechos
de Mujeres
CDM